# CAPITULO XXIX

## El bazo

296. **La cápsula** que rodea el bazo es una membrana serosa, el peritoneo. Es una membrana de tejido conjuntivo con redes de fibras elásticas y cubierta de un endotelio en la superficie libre. La parte profunda de la cápsula contiene *hacecillos de tejido muscular liso* que forman plexos. En el hombre son relativamente delgados; pero en algunos mamíferos, como por ejemplo el

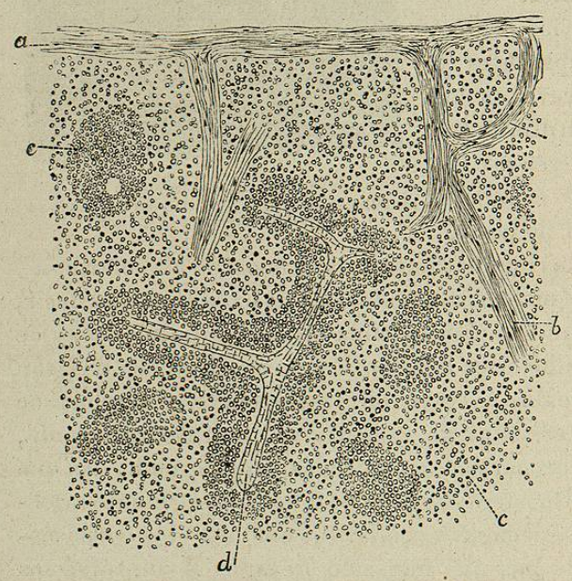


Fig. 130.—Corte vertical del bazo del mono

*a*, La cápsula; *b*, las trabéculas; *c*, corpúsculo de Malpighi; *d*, arteria rodeada por un corpúsculo de Malpighi; *e*, tejido del cieno. (Atlas.)



cerdo y el caballo, son masas continuas, dispuestas algunas veces en una capa longitudinal profunda y otra superficial circular.

En comunicación con la cápsula están las *trabéculas* (figura 130), fajas microscópicas cilíndricas, más ó menos gruesas, que se ramifican y anastomosan, formando la trama en que está contenido el tejido del órgano. Las trabéculas son mayores hacia el hilio, donde se continúan con el tejido conjuntivo del mismo. Las trabéculas son las que sostienen las grandes ramas vasculares. En el bazo humano se componen principalmente de tejido fibroso con una mezcla de tejido muscular liso longitudinal. Este último es más pronunciado en el perro, el caballo y el cerdo, en los cuales las trabéculas se compónen principalmente de dicho tejido. Siguiendo una pequeña trabécula después de haber salido de una más grande, veremos que se ramifica en otras más pequeñas aún, que por último van á perderse entre los elementos de la parte del tejido del bazo llamado *cieno del bazo* (fig. 131).

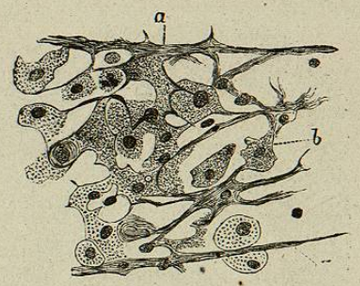


Fig. 131.—Corte trasverso del cieno del bazo del cerdo

*a*, Bordes de las trabéculas musculares; *b*, células aplanadas que forman la ganga panaliforme del cieno. En las mallas de esta ganga se encuentran células linfoides de diversos tamaños. (Atlas.)

Las mallas de la red de las trabéculas están ocupadas por el parénquima. Éste se compone de dos clases de tejido, á saber: (*a*) los corpúsculos de Malpighi y (*b*) el cieno esplénico.

297. **Los corpúsculos de Malpighi** son masas de tejido adenóideo que comunican con las ramas de la arteria esplénica. Si seguimos los principales troncos arteriales cuando pasan á las grandes trabéculas hacia el interior del bazo, veremos que se desprenden de ellos numerosas ramas más pequeñas hacia el parénquima esplénico. Estas ramas están rodeadas por masas de *tejido adenóideo* de figura cilíndrica ó irregular, que en algunos sitios forman dilataciones esféricas ú ovales. Estas masas de tejido adenóideo se pueden reconocer hasta el fin de una rama arterial; y en toda la extensión, dicho tejido ade-

nóideo ó corpúsculos de Malpighi, está nutrido por su arteria, con una red de capilares sanguíneos.

298. El resto del parénquima del bazo se compone del **cieno esplénico.** La trama de éste afecta la forma de panal, y es una red esponjosa de fibras y tabiques, que constituyen los procesos y cuerpos de grandes células aplanadas y endotelóideas, provistas de un núcleo oval. En algunos animales, sobre todo jóvenes, algunas de estas células tienen gran tamaño y muchos núcleos. Los espacios del tejido en forma de panal son de diversos diámetros, no excediendo algunos del de un glóbulo sanguíneo, mientras que otros podrían contener muchos. Todos los espacios constituyen un sistema intercomunicante, y contienen corpúsculos linfáticos nucleares más ó menos relacionados con, y derivados de, las placas celulares de la sustancia fundamental. Estos corpúsculos no llenan lo bastante los espacios, de modo que siempre queda sitio para que pasen glóbulos sanguíneos.

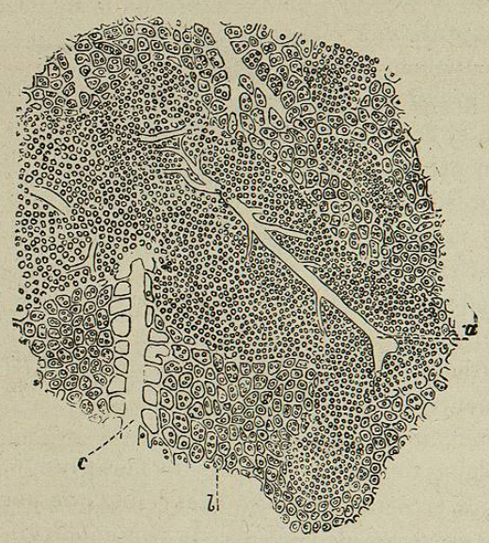


Fig. 132.—Corte trasverso del bazo de un cerdo de Guinea. Los vasos sanguíneos se habían inyectado, pero esto no se ve en la figura
*a*, Arteria de un corpúsculo de Malpighi; *b*, cieno: entre sus células están los diminutos canales sanguíneos; *c*, raicillas de las venas. (Atlas.)

Los espacios de la sustancia fundamental del cieno esplénico, comunican, por una parte, con las extremidades de los capilares sanguíneos de los corpúsculos de Malpighi; y por la otra ábrense en las raicillas venosas ó *senos* (fig. 132), espacios oblongos revestidos de una capa de células endotélicas más ó menos poliédricas. Los senos forman redes y conducen á las



grandes ramas venosas que pasan por las grandes trabéculas hacia el hilio. Los senos venosos, en el hombre y en el mono, tienen una túnica externa especial compuesta de fibrillas elásticas circulares.

No todas las ramas arteriales están alojadas en los corpúsculos de Malpighi: algunas muy finas se abren directamente en la trama del cieno, hallándose revestidas de un tejido especial (no adenoide) celular, reticular ó concéntricamente dispuesto: son las vainas capilares de Schweigger Seidel.

299. La sangre pasa entonces desde las ramas arteriales, á través de los capilares de los corpúsculos de Malpighi, y luego atraviesa por el laberinto de diminutos espacios en la trama panaliforme del cieno, penetrando después en los senos, y por último en los troncos venosos. En su paso á través del tejido del cieno esplénico, la corriente sanguínea se retarda, de consiguiente, mucho; y, bajo estas condiciones, numerosos glóbulos rojos de la sangre parecen ser recogidos por las células del cieno esplénico, algunas de las cuales contienen varios en su interior. En estos corpúsculos los discos sanguíneos se rompen gradualmente, de modo que al fin sólo queda en ellos gránulos y pequeños glóbulos de pigmento sanguíneo. La presencia de este pigmento en los corpúsculos del cieno esplénico se explica así, y por lo tanto se dice que el tejido de dicho cieno es un destructor de los glóbulos rojos de la sangre.

El tejido del cieno esplénico es muy probablemente el lugar de origen de los glóbulos sanguíneos blancos; y, según Bizzozero y Salvioli, también lo es de los glóbulos rojos.

Los *linfáticos* forman plexos en la cápsula (Tomsa, Kyber), que son continuos con los de los linfáticos de las trabéculas; y éstos, á su vez, con los de los linfáticos de la túnica externa de los troncos arteriales.

A lo largo de las ramas arteriales se han observado *fibras nerviosas no meduladas.*